

Landscapes Through a Lense

José María Mellado (1966, Almería, Spain)

Lives and works in Madrid.

www.josemariamellado.com

The way he looks for at images, his interest in playing with densities and with charged atmospheres, as if he wanted to find out what lies behind the outer layer of skin, reveals the fact that José María Mellado's attitude is one of a restless photographer.

Mellado uses few colours and the pulsion in his photographs is often monochrome, a detail that becomes sharper in the clearest pictures, where he uses only a few elements, almost taking the tension to silent areas. Nothing is left to chance and language is defined: he opts for stable composition and draws the line on the horizon as a technical and esthetical reference point that places him in the landscape but also shows us where the photograph was taken from.

We only discover his landscapes – like those taken on his recent trip to Venezuela and Mexico – after a period of searching, aware of travelling back in time, to land that is almost untrodden. His gaze blends the photographer's eye and the painter's look, given his interest in textures, liquid materials, change and large scale formats. José María Mellado almost always includes a road in this pictures, or a footprint indicating the previous route, as if he wanted to let the spectator follow him and take part in what he is seeing as a real and nearby landscape.

José María Mellado searches for the footprint of mankind in inhabited landscapes and stops at what the place offers him: in the landscapes of Iceland, tidy and clean, there is no need to include human depiction to perceive how close we are, but in his pictures of Cuba this presence becomes central, unavoidable, colourful, sensual and warm – the main actor. The photographer travels with no preconceived ideas and reflects what he sees. At times he plays with subtle visual paradoxes that he finds or underlines; other times he looks for the effect, almost as if it were for a film; he likes to look into saturation, the density of the laden heavens, the possibilities of light; he almost always starts with a clear structure and style, based on a composition that is always stable. He does not wish to overload his pictures but he does want to broaden the visual field and show surprisingly clear images, in which reality is presented with extreme detail, unreal and beautiful at the same time, laden with mystery, not in vain do his pictures suggest a reflection on reality and the limits of its depiction. Mellado practices an economy of means in which effects are more and more precise and the results, in the end, show he is right when he recalls the classics to defend his own way of feeling like a photographer. Not in vain does he take pictures of what he comes across when out walking, his eye is his experience and guide when looking, and light and the depiction of the visible are still his essential arguments.

.....

Paisajes a través de la lente

José María Mellado (Almería, España, 1966)

Vive y trabaja en Madrid

www.josemariamellado.com

La manera de mirar y buscar imágenes, el interés por jugar con las densidades, con las atmósferas cargadas, como si quisiese saber qué hay realmente tras la primera película de piel, nos descubren que la actitud de José María Mellado es la del fotógrafo inquieto.

Mellado utiliza pocos colores y, con frecuencia, la pulsión de sus fotografías es monocromática, un detalle que se agudiza en las imágenes más limpias, en las que utiliza pocos elementos, llevando la tensión casi a zonas de silencio. Nada queda al azar, y el lenguaje está definido: opta por composiciones estables, y marca la línea del horizonte como una referencia técnica y estética, que le sitúa en el paisaje pero también nos aclara desde dónde está tomada la fotografía.

Sus paisajes – como los realizados tras su reciente viaje por Venezuela o México – los descubrimos tras un período de búsqueda, conscientes de viajar hacia el pasado, hacia territorios casi vírgenes. Y en su mirada se mezclan el ojo del fotógrafo y el mirar del pintor, dado su interés por las texturas, por las materias líquidas, por lo cambiante, por los grandes formatos. José María Mellado casi siempre incluye en sus imágenes una carretera, un camino, o una huella que indica el recorrido previo, como si tuviese interés en dejar que el espectador le siga y participe de lo visto como paisaje real y cercano.

José María Mellado busca la huella del hombre en el paisaje habitado y se detiene en lo que el lugar le ofrece: en los paisajes islandeses, ordenados, limpios, no hace falta incluir la representación humana para que se perciba su proximidad, pero en las fotografías de Cuba esa presencia se hace central, inevitable, colorista, sensual, cálida: protagonista. El fotógrafo viaja sin ideas preconcebidas, y refleja lo que ve. En ocasiones, juega con sutiles paradojas visuales, que encuentra o potencia; en otras se muestra efectista, casi cinematográfico; le gusta investigar en la saturación, en la densidad de los cielos cargados, en las posibilidades de la luz; casi siempre parte de una estructura y una factura muy limpias, apoyándose en una composición siempre estable. No quiere recargar las imágenes pero sí ampliar el campo visual y ofrecer fotografías con una sorprendente nitidez, en las que la realidad se presenta con un detalle extremo, al tiempo irreal y bello, cargado de misterio, no en vano sus imágenes plantean una reflexión sobre la realidad y los límites de su representación. Mellado practica una economía de medios en la que los efectos son cada vez más precisos y los resultados, al final, le dan la razón cuando se acuerda de los clásicos para defender su manera de sentirse fotógrafo. No en vano fotografía lo que encuentra en un paseo, se guía por el ojo y su experiencia en el mirar, y la luz y la representación de lo visible siguen siendo sus argumentos esenciales.